

la gran variedad de las formas deícticas reverenciales, mucho más acusada frente a otros idiomas romances que presentan más estabilidad en este sentido. Otra conclusión se refiere al hecho de que el italiano desarrolla el fenómeno de la sustitución de los deícticos nominales abstractos por formas pronominales.

La bibliografía con la cual se concluye el libro indica las principales obras consultadas, organizadas en dos secciones: *estudios y fuentes (a. literarias y b. dialectales)*. A los estudios generales se pudiera añadir el de M. G. DE BOER, *Il problema dell' enfasi, in Scritti e ricerche di grammatica italiana*, Trieste, 1972, pp. 67-83).

El libro de Niculescu constituye una contribución original de la lingüística rumana al dominio de la lingüística italiana y romance. Su mayor mérito reside en haber logrado estudiar la sistemática de las estructuras pronominales reverenciales del italiano, valorando constantemente el funcionamiento sintáctico y estilístico de las formas, lo que resultó posible gracias a la selección rigurosa de datos proporcionados por la dialectología y el examen diacrónico.

Encontramos en el trabajo del profesor Niculescu valiosos puntos de vista y enfoques personales, observaciones críticas y sugerencias fructíferas, expuestas siempre clara y sistemáticamente. Por los interesantes resultados a los que llega, enfocando el problema de la expresión pronominal reverencial con metodología moderna, aplicada al ámbito, el libro es digno de atención tanto para los italianistas, como para quienes se ocupan de cuestiones de lingüística romance y general.

TUDORA ȘANDRU OLTEANU

Instituto de Lingüística,
Universidad de Bucarest.

PEDRO CALDERÓN DE LA BARGA, *El príncipe constante*. Edición y estudio de Alberto Porqueras Mayo, Madrid, Espasa-Calpe, 1975; cviii + 121 pp. (*Clásicos Castellanos*, 204).

En pulcra y erudita edición, Porqueras Mayo nos presenta esta comedia de la que Goethe escribió una vez: "si la poesía desapareciese completamente de este mundo, podría reconstruirse a través de esta pieza teatral".

El amplio estudio histórico literario que precede a la obra, se encuentra dividido en las siguientes secciones: a) *Fondo histórico* (pp. vi-ix): Breve reseña del hecho de historia que da lugar a *El príncipe constante*. b) *Argumento* (pp. ix-xi): Enunciación del tema de la obra, dividida en tres jornadas. c) *Evolución crítica en torno a «El príncipe constante»* (pp. xi-xxxvi): Relación de las principales ediciones, estudios y puestas en escena de nuestra obra, hechos esencialmente por alemanes en el siglo xix, e ingleses en el siglo xx. Interesantes resultan los comentarios lo mismo del estreno de la obra en Weimar, el 30 de enero de 1811, que de la puesta en escena de Jersey Grotowsky, "que representa la más original y vivificada aproximación a nuestra obra durante el presente siglo" (p. xxxv). Respecto de los estudios y ediciones de este siglo, se comentan no sólo los conocidos trabajos de Wilson, Parker, Sloman, Kayser, Spitzer, sino también algunos menos conocidos y aún inéditos como el de Whitby. d) *Hacia una interpretación de la obra* (pp. xxxvi-lxxxii). Esta parte, que constituye el meollo del estudio introductorio, será comentada líneas más abajo. e) *Ediciones, traducciones y bibliografía selectiva* (pp. xcv-cviii): Estos apartados finales completan la introducción, que brinda, como bien puede apreciarse, un panorama por demás completo de *El príncipe constante*.

Líneas arriba señalamos que el inciso d (*Hacia una interpretación de la obra*) constituye la parte medular de la introducción. En efecto, Porqueras Mayo desarrolla aquí "sus personales observaciones" —muy atinadas por cierto— en torno de la obra en cuestión. Su análisis nos revela no sólo las múltiples posibilidades de la comedia sino las constantes del mundo calderoniano, que el autor muy bien conoce. El acucioso tratamiento de que son objeto Fénix, Fernando y el "personaje-puente" Muley, nos va llevando a lo largo de toda la obra hasta la escena final, donde "lo importante es un doble plano sobrenatural (árabe y cristiano) que se funde en armoniosa unidad. . . Todo ello inmerso en un cañamazo mundano de cortesía y de guerras. Esta mezcla perfecta y balanceada de elementos formales musulmanes incrustados a una tensión de perfección cristiana, constituye una tragedia de hondo lirismo y acaso una de las más bellas del teatro religioso español" (pp. lxxx-lxxxii).

Puesto que "un problema no resuelto todavía es la pureza del texto de *El príncipe constante*", el profesor Porqueras Mayo maneja las ediciones de 1636 (1ª ed.), 1640, ocasionalmente la de 1647 y la de 1685. Esta última, hecha por Juan de Vera Tassis,

entrañable amigo de Calderón y gran erudito, es, a juicio de Porqueras, la más fidedigna.¹ Así pues, la presente edición está basada en la de Vera Tassis, pero tomando en cuenta los cambios, "que no son muchos", de las ediciones de 1636 y 1640: "Es la primera vez que de una manera sistemática se incorporan al pie de página las variantes más importantes de estas dos raras ediciones anteriores a Vera Tassis. Ello prepara el terreno para el día que se publique una edición rigurosamente crítica de la presente comedia" (p. LXXXIX).

Por último, debe señalarse que las notas de carácter lingüístico que acompañan al texto se limitan —según los deseos de Porqueras-Mayo— a lo esencial: "el estudio preliminar, muy detallado en la significación de varias escenas específicas y en la andadura general de la obra que el lector tiene entre manos, espero que le prepare y ayude mucho más que continuas interrupciones pedantescas para acumular fácil erudición, que nada añade, a menudo, a la comprensión del texto" (p. xciii).

ELIZABETH LUNA TRAILL

Centro de Lingüística Hispánica.

MÁTYÁS HORÁNYI, *Las dos soledades de Antonio Machado*, Budapest, Akadémiai Kiadó, 1975; 163 pp.

Se analiza en este estudio el primer período poético de Machado que, según Mátyás Horányi, termina en 1907. En la obra machadiana tiene lugar un "proceso de desarrollo orgánico",¹ y, aunque existe una evolución, los elementos de este proceso están

¹ Porqueras Mayo (p. LXXXVIII), cita a este respecto las palabras del profesor de Cambridge E. M. Wilson: "Vera Tassis se llama a sí mismo el mayor amigo de Calderón y hay más evidencia de la que algunos eruditos modernos quieren admitir que ambos trabajaron juntos en los finales de los años setenta. A veces Vera mejoró notablemente las ediciones impresas anteriormente porque tuvo acceso a fuentes que no existen ahora" (cf. "The Two Editions of Calderon's Primera Parte of 1640", en *The Library*, XIV (1959), pp. 175-191; estudio que ofrece, según nuestro autor, un prodigioso método de investigación rigurosa).

² Los cambios poéticos drásticos que muchos críticos le atribuyen a Machado parecen derivarse de una falta de conocimiento de sus obras, especialmente de las primeras poesías.